

RECOMENDACIONES AL ALTA EN EL MANEJO DE LA FIEBRE INFANTIL

**UNIDAD DE ENFERMERÍA PEDIÁTRICA HOSPITAL SANTA BÁRBARA DE
PUERTOLLANO**

MEDIDAS GENERALES:

HIDRATACIÓN:

1. Se deben ofrecer líquidos adicionales en pequeñas tomas frecuentes a los lactantes, y en función de la sed a los niños mayores. Las bebidas con cafeína (cola o té) pueden actuar como diuréticos, y además producir irritabilidad. Deben evitarse.
2. Los pequeños alimentados con lactancia materna probablemente reciben suficiente líquido, pero se puede aconsejar la administración de pequeñas cantidades de agua adicional entre tomas.
3. La aparición de fiebre conlleva, disminución del apetito e incluso vómitos. Por eso la alimentación suele presentar algunos problemas en estados febriles. Es aconsejable que sea rica en zumos y frutas, que junto con un aporte calórico propicia adecuado estado de hidratación.
4. Los alimentos ricos en proteínas deben ser introducidos tan pronto lo permita la tolerancia digestiva del niño.
5. Es razonable la reducción del volumen de las comidas, compensado por un aumento de frecuencia. Las comidas serán mejor toleradas en los intervalos afebriles, en los que el niño recupera la vitalidad habitual.

UBICACIÓN:

1. El lugar más adecuado para el niño febril es su casa. Puede realizar breves salidas del hogar, si las condiciones climáticas lo permiten, lo que beneficiará el psiquismo del enfermo. No es aconsejable la realización de viajes largos.
2. La valoración de su estado lo realizará el pediatra, pudiendo el niño acudir a la consulta.
3. El reposo moderado contribuye al bienestar del niño, aunque si el niño se encuentra bien no tiene por que estar en la cama, aunque se debe respetar su posible deseo de permanecer en ella o realizar una actividad no excesiva.
4. Parece prudente que el niño no acuda al colegio o guardería hasta que la temperatura permanezca normal durante 24 horas, ya que el rendimiento será mínimo y el cuidado y observación que se pueden prestar son menores.

MEDIOS FÍSICOS:

1. Se debe mantener al niño febril en un ambiente térmico entre 20- 22° , con muy poca ropa o casi desnudo, lo que facilitará la eliminación del calor por irradiación. El abrigo excesivo puede agravar la fiebre. En la cama se puede tapar, por ejemplo, con una sábana.
2. En caso de que se presenten escalofríos se debe abrigar con moderación al niño.

3. Mojar al niño con agua templada resulta una medida útil, son los baños de esponja con agua tibia.. Los efectos secundarios del contacto con el agua serán la posible aparición de escalofríos, el llanto, y discomfort. En ese caso suspender el baño de esponja.
4. Las medidas físicas se caracterizan por ser transitorias, por lo que es aconsejable asociarlas a la administración de antitérmicos.

ANTITÉRMICOS:

1. Será el pediatra el que aconseje y determine las dosis en número y cantidad. Es importante no administrar indiscriminadamente este tipo de fármacos, si no son pautados por un facultativo, pues una intoxicación puede ser de carácter muy grave.
2. Por este motivo aconsejamos mantener estos medicamentos fuera del alcance de los niños para evitar ingestiones accidentales.

BIBLIOGRAFÍA:

- **Adam HM, Stankov G. Treatment of fever in childhood. Eur J Pediatr 1994; 153:394-402.**
- **Baker MD. Evaluation and management of infants with fever: Pediatr Clin North Am 1999; 46:1061-72.**
- **Ortiz E. Flores Ortega I, Alanis J, Actitud de las madres ante el síndrome febril en la infancia. Arch Pediatr 1997;48:27-30.**
- **Pastor x, Cruz M, Ferrer Pi S, Síndrome febril en: Tratado de Pediatría. Espaxs. Barcelona, 200;371-374.**

Fecha de actualización noviembre de 2004